



## Manuel Saumell a favor de la contradanza

Por Josefina Ortega

[Número 08, 2015](#)

Se ha dicho que fue una de las personalidades cubanas que más hizo por la maduración de la nacionalidad musical de la isla.

Pero no es difícil entender que su cubanía iba además por otras sendas. Varios de sus amigos fueron víctimas de la persecución de la llamada Conspiración de la Escalera, entre ellos Tomás Bueltas y Flores, y Claudio Brindis de Salas, padre del afamado violinista cubano. Tenía entonces 20 años

Fue autor de una contradanza que tituló “El Somatén”, que según José Martí es resultado fonético de las palabras catalanas Soms Atents y que significan “estamos en guardia”. Soms Atents, era además el título de un periódico independentista catalán que llegaba a Cuba con regularidad, aunque, por supuesto, de manera clandestina.

Puede que sean elucubraciones, pero Manuel Saumell Robredo (1817-1870), es uno de los creadores más destacados en la historia musical cubana que es otro modo de hacer patria. Hoy quizás se le recuerde solo como el compositor de algunas contradanzas, que de todos modos le darían un lugar en El Parnaso: “Los ojos de Pepa”, “La Gassier”, o “El Somatén”, sin embargo fue autor de 51 obras en este género que hicieron bastante por engrandecer el universo sonoro cubano.

Es curioso, pero todas y cada una de sus contradanzas tienen títulos sugestivos, sencillo a veces y otras casi sublimes: “La Gassier”, por ejemplo, la compuso en honor a la cantante catalana Josefa Cruz de Gassier, de quien se dice poseía una voz prodigiosa de ¡tres octavas de extensión!

En cambio “La Quejosita”, estaba dedicada a una mujer llamada Dolores, y “¡Toma, Tomás!” a su amigo Tomás Ruíz.

Es igualmente curioso que la contradanza haya sido un género muy fructífero en Cuba, y cuyo origen aún es motivo de controversia. Para unos es creación anglosajona y su nombre proviene de country dance —danza campestre o danza del país—; para otros es sencillamente francesa y viene de las palabras contre danse, porque se bailaba frente a frente, es decir “unos” frente a “otras”. No falta quien asegure que todo no es más que una herencia de la contradanza española.

En Cuba eran conocidas las distintas variantes de las contradanzas: el cotillón, la suite y la quadrille, con sus saludos y sus redondeles, pero todas con un delicioso trasfondo de sensualidad.

Saumell, en sus afanes creativos también incursionó en el ámbito operístico, y según se afirma, por conseguir el amor de una damisela de familia “bien”, intentó incluso una ópera a partir de una novela de autor, personajes, trama y ambiente totalmente cubanos. No lo consiguió, sin embargo dejó otras piezas del mismo corte, entre arias, duetos, conciertos para cello y piano, que bien valdría la pena retomar.

De mucho le valieron sus estudios con el músico alsaciano Juan Federico Edelman y su admiración por Louis Moreau Gotsacchalk, a quien conoció y trató; y claro, tuvo mucho que ver el hecho de que a los quince años ya anduviera en trajines compositivos

Casado con la habanera Concepción Amegui, tuvo tres hijos y a la par que fundaba su familia desarrolló una intensa labor cultural. Su fama y prestigio le llevo a la presidencia de la sección de música de la Filarmónica Santa Cecilia, en la Habana, y a fundar junto a Ramón Pintó y al pianista español José Miró, el Liceo Artístico Literario de la Habana.

Pero las contradanzas fueron sus frutos predilectos.

Como muchos “cubanos y cubanas”, quien escribe estas líneas se deleita con “Los Ojos de Pepa”, incluso con la versión moderna y “jazzada” que hizo el pianista Chucho Valdés, al frente de esa fabulosa banda que fue Irakere; “Los Ojos de Pepa”, es una pieza excelente por su melodía simpática, la inteligencia de su estructura y los retos interpretativos que exige al ejecutante.

De mi infancia no puedo olvidar cuando mis mayores, un día de cumpleaños, me regalaban la partitura de una contradanza titulada “La Josefina”, que un tal Saumell había dedicado a una dama llamada María Josefa Herrera.

Mi nombre estaba en una contradanza de un músico del siglo anterior y de algún modo yo me sentía una niña importante.

CUBARTE

[www.lettresdecuba.cult.cu](http://www.lettresdecuba.cult.cu)  
[lettresdecuba@cubarte.cult.cu](mailto:lettresdecuba@cubarte.cult.cu)  
Facebook : Lettres de Cuba  
Twitter : @rlettresdecuba